

PROVINCIA ALICANTE

Medio Ambiente asegura que el trasvase al Vinalopó empezará «en dos o tres semanas»

El Ministerio dice que la ayuda de la UE no pelagra y que la obra acabará en el 2008 Martínez Espinosa: «Queremos pasar página si se retranquea la toma a Antella»

BERNAT SIRVENT/ALICANTE

Ayer se despejaron las dudas e interrogantes que hace dos días se abrieron en este diario desde la Confederación Hidrográfica del Júcar, cuyo presidente, Juan José Moragues, preside a su vez Acuajúcar (la empresa estatal encargada de la construcción del trasvase Júcar-Vinalopó). Lejos de estar bloqueado, pese a su notable retraso, el proyecto se iniciará «de forma inminente», según explicó ayer un portavoz autorizado del Ministerio de Medio Ambiente, que fijó «en dos o tres semanas» el comienzo de las obras de la nueva canalización, adjudicada hace ahora once meses.

«La tramitación administrativa del proyecto sigue su curso con normalidad y, cuando se apruebe el proyecto constructivo de forma definitiva, se iniciarán las obras, de modo inmediato», añade la fuente oficial del Ministerio de Medio Ambiente. El plazo que hay para que la maquinaria pesada entre en el primero de los cinco tramos, el C, situado en el término de Llanera de Ranos, en Valencia, «será el más corto posible, relativamente breve, estamos hablando de pocas semanas, tal vez dos o tres».



GESTIÓN. Fernández de la Vega y Cristina Narbona, ayer, tras el Consejo de Ministros. / EFE

- El Gobierno atiende la petición del Ministerio y envía sólo 20 hm³ para el campo, pese a las críticas

Publicidad

El consejero delegado de Acuajúcar, José María Marugán, anunció a finales del pasado mes de noviembre que los trabajos comenzarían a mediados de enero del 2007. Con posterioridad, Marugán formuló anuncios similares para los meses de febrero, abril, mayo y junio, hasta un total de cinco. Todos se han incumplido. La lentitud burocrática del Ministerio, achacada al celo profesional para evitar posibles «sorpresas desagradables por recursos del Consell, como el que paralizó la desalinizadora de Torrevieja», ha provocado casi un año de demora desde que se adjudicaron las obras a cinco uniones temporales de empresas.

Además, el Ministerio de Medio Ambiente adoptó en julio del 2005 la decisión de modificar el trazado y la toma, lo que desató la mayor confrontación política de la historia a cuenta del agua en Alicante. El proyecto en sí empezó hace ya casi un lustro, cuando el ex presidente del Gobierno español, José María Aznar, colocó la primera piedra en el municipio de Cortes de Pallás, un 14 de noviembre del 2002.

La fecha la tiene fresca en su memoria el presidente de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Consorcio de Aguas, Andrés Martínez Espinosa, adalid del rechazo al nuevo trasvase, junto con el conseller de Infraestructuras, José Ramón García Antón, y el propio jefe del Consell, Francisco Camps.

587 años

«Se ha perdido mucho tiempo, pero nunca es tarde si la dicha es buena, porque la provincia lleva pidiendo el trasvase del Júcar 587 años, efemérides que se cumplió, por cierto, el día de las elecciones autonómicas y locales», recuerda Martínez Espinosa. El representante de la mayoría de usuarios, que no de los del nuevo trasvase (nombrado por Acuajúcar el pasado 11 de mayo), sentencia: «Queremos pasar página, incluso quitar los contenciosos; ahora bien, insistimos en la toma en Cortes o, como dijimos en

nuestras alegaciones por motivos medioambientales, retranquear aguas arriba 25 kilómetros la toma, hasta el Azud de Antella», añade Andrés Martínez Espinosa.

El representante de usuarios y regantes considera que los resultados electorales cargan de razón sus argumentos, tras la debacle socialista en Villena, Aspe y otros municipios, donde Espinosa liga el vuelco electoral con la polémica hídrica y la adhesión de sus alcaldes del nuevo proyecto de trasvase. «Hay ahora que reconsiderar la postura y aplicar el sentido común, que es lo que viene a decir la ciudadanía en el Vinalopó», abunda Andrés Martínez. Cree que «el peligro de perder la financiación europea es secundario cuando no se sabe si la obra sirve para algo». Desde el Ministerio, se dio ayer por hecho que la financiación no peligra «porque la obra acabará y se certificará antes del 31 de diciembre del 2008».